

Particular -

Mustenidos, 22 de Setiembre 1886

Al Sr. Dr. Sr. Rufino de Elizalde

Mi querido Sr. y amigo: Hoy
ha llegado el "Genro" sin ninguna vol a J con-
testar.

El Sr. Dr. Juan Pfil, muy amigo
mio, y de quien me habes hablado a vel, sube
hoy para sta y lleva una recomendacion mia
para vel - tengo entendido q mi amigo subie-
ra de vel el permiso de presentarle a dos
caballeros ingleses muy distinguidos. El uno
es gerente, en Londres, del Banco ingles y britanico
y se llama Beaton; y el segundo, Scholefield,
Director del mismo establecimiento.

Estos Srs, segun he podido compren-
der, han llegado recientemente de Inglaterra
y traen p^{ra} principal objeto, ademas de apre-
ciarse de credito probablemente en ambas
orillas del Plata, investigar el estado del

Donce Massé, avec relation à son grand point
de la clueda de este point de fés actualment
de praxitorie.

Mon ami Pfiel, bon inglé y obéissable
y leal partidarie de monstra cause, interetado
par le mismo en el mejor crédito de esta,
país, desea mucho conferenciar con uol fute
para exponer a su ilustrada idoneidad el
objeto y llevar las expuestas, finas, como
para recobrar de uol, como auxiliado y como
petente, un buen apago para la defensa del
crédito de este gobierno al y no dudo presto
del este mismo servicio.

Con tal convencimiento no he titubeado en
dar una carta de introduccion a este Pfiel, per-
sona ilustrada, discreta y con muy buenas
relaciones en la prensa de Londres, a lo y mas
tambien oviar una interesante corresponden-
cia mensualmente en expresos favorable a lo,
principios liberales y civilizadores y sostener
las aliadas, pues mas de una vez se ha pres-
tado a publicar mis apuntes sobre el punto

culas - virtudes sus estas, y no dudo, le merezcan
para con vel una acogida favorable.

Las recientes noticias de Europa, posteriores de
algunos dias a las del último correo, dan p^{ra} con-
cluida la guerra entre Prusia y Austria, pero como
inminente quejas son suprimiendo entre la
primera de estas p^{ra}otencias y la Francia.

Se recordara y hara como las años pas-
a Bismarck el célebre Ministro Prusiano, desde
conferencia con el Emperador Napoleón. Los
hombres pensadores vieron al punto en esa, asi-
ta una repetición de la famosa escena de sus-
mas ofreciendo a S. C. el oro y el morro. El
moderno tratador ofrece las anillas del Abis, con
tal y la Francia se mantiene neutra
en la proxima prevista contienda con el
Austria. Mas, parece q ahora Bismarck se
quiere dar p^{ra} extendido y exaltado como
la victoria, fomenta con todo la significacion
de Alemania y se propone de por hecho a
Napoleón. La paleta francesa, sin distin-
ción casi de colores, pone el gesto en el cielo
contra la Prusia. Asi es, y no me sorprende.

Y el día menor, puesto de prisa y los amigos
de la guerra son enemigos del día siguiente—
Por lo demás, está vd. persuadido y si Napoleón
no cunquiere, a la menor, las márgenes del Rhin
para halagar los ánimos p.^a de pronto en su país,
i estalla la guerra i un gran sacudimiento
revolucionario en Francia— El Emperador no se
expone a lo segundo, pues nadie mejor q. él cono-
ce el terreno q. pita— Los franceses no instruirán
indefinidamente q. al medio día y al tanto
se levanten de súbito las potencias considera-
bles, pues la Francia vendría a quedar coloca-
da entre las dos hachas de una tenaza. Esto lo
dice allí todo el mundo, y así se explica la gran
fermentación de los círculos políticos—

Ya habrán visto vd. los carinos q. se exten-
dieron las Norte Americanas y los Rusos— Si
serán los Seguros, mas liberos y los brasileños,
cuya alianza con nosotros se pretende afear, en
nombre del republicanismos? Sabe vd. q. me
temo q. Mr. Washburn nos juegue alguna en
el Paraguay— ¡Ay! q. no sea así.

Siempre de vd. mi hijo y querido amigo de una y otra parte
Francisco de Paula